

## ¿EL CRÉDITO AYUDA O TERMINÓ ATRAPANDO A LAS FAMILIAS?

Señora directora

Las tasas de interés de las tarjetas de crédito, líneas de crédito y créditos de consumo alcanzaron sus niveles más altos en 15 meses. Hoy, el promedio anual llega al 25,5%, mientras que instrumentos como el sobregiro y algunas tarjetas superan el 35%. Una realidad que evidencia que no solo los hipotecarios están más caros.

Las razones económicas son conocidas: inflación, morosidad y riesgo de no pago. Sin embargo, detrás de estas cifras existe una realidad social mucho más profunda. Muchas familias chilenas utilizan el crédito no para invertir o crecer, sino para cubrir gastos básicos y llegar a fin de mes.

El problema no es únicamente el alza de las tasas, sino la normalización del endeudamiento como parte de la vida cotidiana. El pago mínimo, los avances y los intereses rotativos han transformado la deuda en una extensión del ingreso mensual de miles de personas.

La educación financiera es importante, pero también lo es reconocer que el alto costo de vida y la incertidumbre económica empujan a muchas personas a depender del sistema crediticio. El debate ya no debería centrarse solo en cuánto cuesta endeudarse, sino en por qué tantas familias necesitan

hacerlo para sostener su estabilidad.

*Ángel Acevedo Duque*  
*Investigador de la Universidad*  
*Autónoma de Chile.*

## ESTADO DE EXCEPCIÓN

Señora directora:

El 17 de mayo, la macrozona sur cumplió cuatro años bajo estado de excepción constitucional ininterrumpido. La medida ha logrado reducir objetivamente los eventos violentos. Más de 1.500 detenciones desde 2022 confirman que la presencia militar ha sido el sostén de una seguridad que las policías, por sí solas, no han podido garantizar.

Sin embargo, la prolongación indefinida de una medida excepcional no es un logro de política pública, sino la confesión de que el Estado ha sido incapaz de restablecer el orden por medios ordinarios. Hemos normalizado el despliegue de las FFAA para cubrir déficits operativos policiales que ningún gobierno ha podido resolver de raíz.

Abrir un debate sobre desescalamiento es, portanto, razonable y urgente. Pero esto no significa simplemente retirar tropas; significa sustituir músculo militar por capacidad policial real, inteligencia territorial, tecnología de vigilancia y presencia institucional sostenida. Sin esa ecuación resuelta, el desescalamiento es irreal.